

Esta
NAVIDAD
más cerca que nunca



Esta Navidad más cerca que nunca —

Esta Navidad queremos estar **más cerca que nunca** de nuestras familias y amigos a pesar de la distancia física, de las mascarillas y de ese revoltijo emocional que nos hace sentir el cansancio, la frustración o la impotencia ante las consecuencias de una pandemia global que deseamos desaparezca de nuestras vidas cuanto antes.

También queremos estar **más cerca** del dolor de muchas familias sin recursos, de las que viven el duelo de la ausencia de quien esta Navidad no se sentará a la mesa, de las personas que están sin empleo y con escasas oportunidades o de las personas migrantes que siguen hacinándose en nuestras islas y en las costas sin que lleguen soluciones.

Queremos estar **más cerca** con nuestro corazón y con nuestras manos de todo ese dolor que parece empañar la alegría del nacimiento de la vida y de la esperanza encarnados en Jesús niño, porque creemos que la Navidad es mucho más que regalar, festejar y reunirse. Es amar a los demás, es darse y desgastarse por otras personas.

Como comunidad cristiana queremos vivir una Navidad diferente, no porque nos lo imponga la realidad que estamos viviendo sino porque elegimos vivir un estilo de vida radicalmente distinto y revolucionario que tiene su origen en un pesebre.

Despierta, que ya llega

Y es que la **Navidad** llega de nuevo para sacarnos de nuestros letargos y ensimismamientos, viene para sacudirnos los oídos e inquietarnos el corazón, para sacarnos de la rutina, de la costumbre y de las quejas.

La **Navidad** vuelve para recordarnos nuestra fragilidad humana que podemos ver reflejada en el nacimiento de una creatura en un pesebre lejos del bienestar de todo bien material.

La **Navidad** llega para deslumbrarnos con las luces que brillan en la generosidad de las personas voluntarias, en los gestos que cualquiera podemos hacer para cuidar y acompañar, en el tiempo que regalamos sin prisas y disponible para escuchar, preguntar, mirar a los ojos, y ser capaces de reconocer y agradecer todo lo bueno que recibimos todos los días.

La **Navidad** viene para hacernos volver la mirada a lo esencial que somos, una gran familia humana atravesada de fragilidad y de bondad, capaz de transformarse y recrearse al igual que el resto de la Creación.

La **Navidad** es un tiempo favorable para la conversión, para disponernos a la novedad que supone cambiar y transformar todo aquello que no nos hace felices y no hace felices a los demás. Es un tiempo para el encuentro, para tender manos y puentes de solidaridad y amor. Los valores que sostienen la dignidad humana, emergen con fuerza en medio de la fiesta, el banquete y la reunión familiar y de amistad. Seamos creyentes o no, queremos dejarnos tocar por una corriente de buenos propósitos y novedad, de buenos deseos y ganas de vivir en un mundo mejor.

¿Cómo podemos estar más cerca?

La distancia física que nos exige el cuidar a lo demás y el cuidarnos para frenar la expansión de este virus letal está encapsulando los afectos y las emociones. Cada día el aislamiento se hace más costoso y nos dejamos invadir por la angustia, el desánimo y el no poder ver un horizonte cercano y libre de la enfermedad. Imaginar que no vamos a poder encontrarnos con los que queremos de la misma forma que otros años, aún nos parece una ficción.

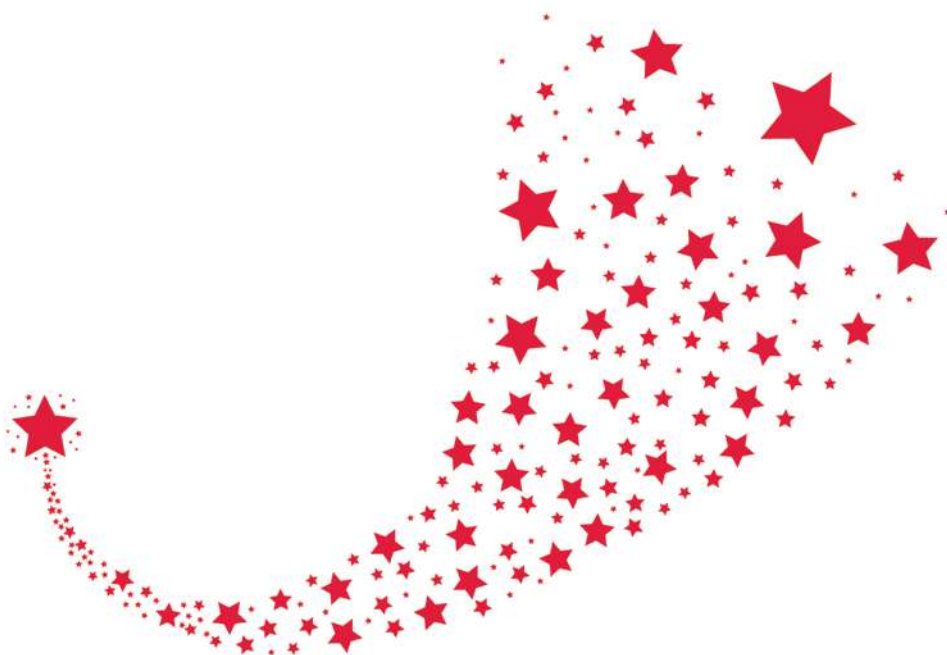
Aceptar la realidad, no poner resistencias y aprender a adaptarnos de la mejor manera y más creativa posible a las circunstancias que nos rodean, forma parte de esa resiliencia humana que nos permite subsistir y evolucionar como personas.

Hemos cantado el “Resistiré” pero esta Navidad queremos ir mucho más allá.

A veces resistir nos obliga a detenernos para no perder energía, nos lleva a encerrarnos para protegernos y rodearnos de muros que nos ayuden a no ser vencidos.

Pero esta Navidad, desde Cáritas, **te invitamos a salir** de tus fronteras, a dar un paso al frente y a derrochar toda tu energía positiva, tu capacidad de amar y de dar, **para alumbrar** un tiempo nuevo y distinto.

Te invitamos a que esta Navidad seas tú **estrella de Belén** que ayude a alumbrar caminos, los de personas que conoces y los de otras que quizás estén más lejos de tu día a día. Te invitamos a que seas estrella que con su luz alumbré esperanza a través de gestos generosos y sencillos que faciliten encuentro, diálogo, oportunidad.



Esta Navidad regala tu mejor gesto —

Este año la estrella de tu portal de Belén o de tu árbol de Navidad puede brillar de verdad y con mucha más potencia, porque tú puedes ser esa estrella y tu familia y tus amigos también. Hace más de dos mil años, una estrella más brillante y más grande de lo normal brilló en el cielo para los que la supieron ver. En ella encontraron una señal, un camino, un destino que rompería toda la lógica del mundo.

Esta Navidad distinta podemos hacerla mejor con cada gesto que seamos capaces de hacer con amor sincero, con alegría, con paciencia, con esperanza, con confianza. Tu mejor gesto va a ser capaz de tejer red y cercanía, y a convertirse en el mejor regalo para los demás.



Comparte tus bienes con los que menos tienen. La generosidad ensancha el alma.



Valora y disfruta una Navidad más sencilla y austera donde des valor a lo que verdaderamente te importa.



Escucha y lee las noticias con mirada larga y amplia, que te permita tomar conciencia de que muchas personas en muchos lugares viven realidades muy distintas a la tuya.



Consume con corazón y con cabeza. Que el consumo que realices sea responsable y justo, y tenga en cuenta el bienestar de otras personas.



Agradece y ofrece. Reconocer los dones que recibimos y disfrutamos nos dispone para agradecerlos y compartirlos con los demás.



Cultiva el encuentro y la amistad, que los demás te sientan cerca. Una conversación, escribir una carta o una tarjeta de Navidad, hacer un bizcocho para alguien, regalar un dibujo o una manualidad... hay cientos de formas para expresar amor y cercanía.



Realiza gestos gratuitos que ayuden y mejoren la vida de otras personas, que sirvan para aliviar la soledad y la tristeza, gestos para cuidar y acompañar, para cooperar con otros y hacer la vida más plena y feliz para todos.



Tómate un tiempo diario para hacer silencio, para orar, meditar o contemplar. Convertir estas prácticas en hábitos nos ayuda a crecer en sensibilidad y a vivir con mayor atención a la realidad.



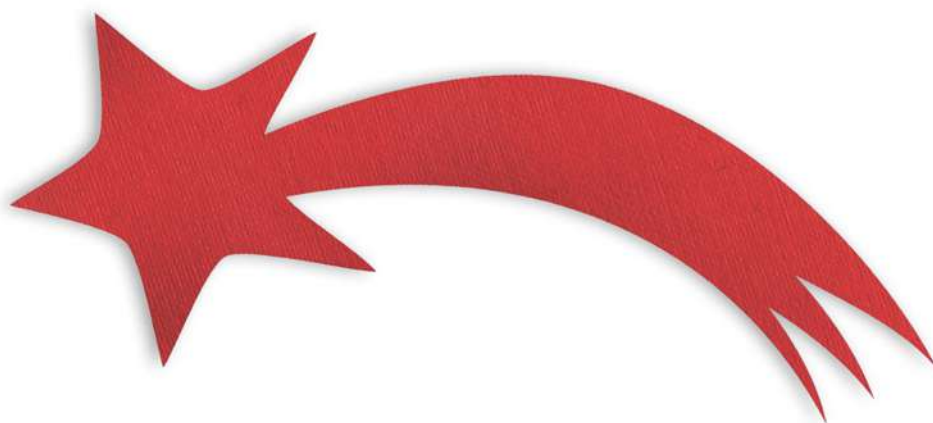
Conecta y hermánate con la Naturaleza sin invadirla ni querer conquistarla. Aprender a amarla nos lleva a realizar gestos concretos y cotidianos para cuidarla y preservarla.

Una estrella para alumbrar la Vida

Esta Navidad **te invitamos a que simbolices tus gestos para estar más cerca que nunca de los que más lo necesitan con una estrella de Belén que confecciones tú.** Puedes hacerla como te parezca, grande o pequeña, ponerla en la puerta de tu casa, en el Belén o en el árbol, de papel, cartón o de tela.

Puedes escribir detrás un gesto, un compromiso que te propongas hacer en este tiempo especial. Puedes también regalar tu estrella a alguien para tejer red con esa persona. También tu grupo o comunidad, en el equipo parroquial podéis hacer una estrella y plantearos un compromiso nuevo con el resto de la parroquia o el barrio, y podéis invitar a que otros hagan lo mismo.

Además, si quieres también puedes llegar más lejos y difundir tu estrella por las redes sociales.



Tu gesto hace red:

Confecciona tu **estrella de Belén** y cuelga tu foto con ella y con este mensaje que te proponemos en el perfil de tu Cáritas y/o en tu perfil personal en todas tus redes. Súbela en la semana **del 21 al 25 de diciembre** para alumbrar con más fuerza esta Navidad.

Soy (XXX) de la Cáritas Diocesana, parroquial... y este año **quiero ser luz para otros** (añade tu gesto, compromiso...) porque esta Navidad **quiero estar más cerca que nunca. #CadaGestoCuenta**

Para orar y reflexionar —

Para vivir la Navidad necesitamos antes caminar el Adviento y tomar conciencia del milagro que va a tener lugar entre nosotros. Ante cualquier nacimiento, hay que preparar lo necesario para la acogida del recién nacido. El Adviento tiene mucho de esto, de preparación y de estar en vela, atentos, en alerta, conscientes y bien despiertos para recibir a quien llega.

Canto: Poneos en pie. Album Alégrate, Ain Karem.



Poneos en pie y alzá la cabeza

Mirad que llega el hijo del hombre a la tierra y viene a habitar vuestro hogar

Poneos en pie (poneos en pie) y encended la lámpara no os halle dormidas que arda vuestra llama.

Velad y estad atentas leer los signos de los tiempos, el reino de Dios...

Está cerca

Poneos en pie y alzá la cabeza

Mirad que llega el hijo del hombre a la tierra y viene a habitar vuestro hogar

Poneos en pie (poneos en pie) y encended la lámpara no os halle dormidas que arda vuestra llama.

Velad y estad alertas cuidad la luz de vuestras velas, el hijo del hombre llama a la puerta.

Poneos en pie y alzá la cabeza (...).

Lectura: Lucas 1, 30-38

"El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. (...) Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue".

Para reflexionar:

- ¿Cuál es la gracia con la que Dios te bendice en este tiempo a ti? ¿Y en tu grupo, tu comunidad, en tu equipo parroquial? ¿Podéis reconocer y nombrar las gracias y bendiciones que tenéis?
- ¿Cuáles son tus temores, tus resistencias para acoger la misión a la que Dios te invita hoy?
- ¿Qué te puede ayudar a creer, a confiar, a vivir como una persona que proyecta luz y esperanza a los demás?

Oración a María del Papa Francisco:

María, mujer de la escucha, haz que se abran nuestros oídos; que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las miles de palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la vivimos, a cada persona que encontramos, especialmente a quien es pobre, necesitado, tiene dificultades. María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan de prisa hacia los demás, para llevar el amor y la caridad de tu Hijo Jesús a los demás”.

